

GREGORIVS XIII PONT MAX

Jubileo

de los

Cate

quís

tas

PERÚ



Jubileo

de los

cate

quis

tas

- PERÚ



Comisión Episcopal
de Catequesis y
Pastoral Bíblica



CONFERENCIA
EPISCOPAL
PERUANA

Autoras:

Hna. Eleana Salas Cáceres, FMA
Hna. María Quispe Quispe, MEN

Diseño de carátula e interiores:

Cecilia Milagros León García

Editado por:

© Conferencia Episcopal Peruana
Comisión Episcopal de Catequesis y Pastoral Bíblica
Estados Unidos 838 – Jesús María
Telf. 4631010

1ra Edición, Lima, 23 de enero del 2025

Tiraje: 1,000 ejemplares

Distribuye:

Comisión Episcopal de Catequesis y Pastoral Bíblica

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional de Perú
N° 2025-00634

Se terminó de imprimir el 23 de enero del 2025:

GRAFIC CENTER SERVICIOS GENERALES EIRL

Jr. Azángaro 1049, Cercado de Lima

graficcentereirl@gmail.com

Telf. 428 3286

PRESENTACIÓN

Muy queridos catequistas, el papa Francisco ha convocado este año 2025 a toda la Iglesia para el **JUBILEO DE LA ESPERANZA**:

“Debemos mantener encendida la llama de la esperanza que nos ha sido dada, y hacer todo lo posible para que cada uno recupere la fuerza y la certeza de mirar al futuro con mente abierta, corazón confiado y amplitud de miras. El próximo Jubileo puede ayudar mucho a restablecer un clima de esperanza y confianza, como signo de un nuevo renacimiento que todos percibimos como urgente. Por esa razón elegí el lema Peregrinos de la Esperanza.”¹

Por ello:

- Todos invitados a pasar por la Puerta Santa de la misericordia del Padre,
- Todos invitados a ser signos de esperanza en nuestro mundo fraccionado y dividido

Si ello es grata invitación para todo cristiano, lo es mucho más para nosotros, catequistas, los vocacionados para transmitir las Buenas Nuevas del Señor.

Por eso somos urgidos a vivir en primera persona la hermosa experiencia del **JUBILEO DE CATEQUISTAS**. Cada cual en su parroquia o comunidad, peregrinando hacia la Puerta Santa establecida en la diócesis, y acompañando a ello a las personas adultas, jóvenes, adolescentes y niños a quienes iniciamos en la fe.

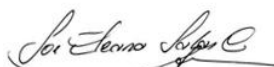
¹ Francisco. Carta a Mons. Rino Fisichella proponiendo el Jubileo 2025.

Les proponemos una especie de Jornada Jubilar, como un retiro, para prepararnos y poder celebrar conscientemente la gracia del Jubileo, con la intensa experiencia del perdón total o indulgencia jubilar.

Proponemos que esta celebración tome la fecha del "Día del Catequista", que solemos celebrar el III Domingo de Pascua, y que este año 2025 caería el domingo 04 mayo; pero ya que el sábado anterior, 03 mayo, es tan importante en nuestra piedad popular por la Fiesta de las Cruces, proponemos el sábado y domingo anterior, u ora fecha que se considere conveniente en la Parroquia.

Así estaremos mejor dispuestos a vivir nuestra hermosa vocación de educadores en la fe y acompañantes de la experiencia jubilar; ofrecemos también las fichas de Catequesis para que puedan proponerlo a los adultos, adolescentes y niños a quienes servimos

¡Que todo este año sea jubilar para nosotros!



Sor Eleana Salas Cáceres, FMA

Secretaría Ejecutiva

Comisión Episcopal de Catequesis y Pastoral Bíblica





Jubileo de los cate- quis- tas en **PERÚ**



a. Preparación

- **Equipo organizador:** Con el Párroco o el Coordinador de la Catequesis, convocar a un equipo que asuma la organización del **JUBILEO DE LOS CATEQUISTAS DE LA PARROQUIA....** Lo estamos proponiendo como una media Jornada espiritual en tres momentos:
 - a. **Retiro Jubilar**, en el ambiente donde suelen reunirse los catequistas para su formación, u otro adecuado. Incluye la celebración de la Reconciliación
 - b. **Peregrinación** hacia la catedral o el templo: organizarla como una "marcha" o "manifiesto de júbilo y de paz".
 - c. **Paso de la Puerta Santa y celebración jubilar** en la Eucaristía, posiblemente presidida por el obispo.
 - d. **Servicio solidario:** lo proponemos como consecuencia/concretización del Jubileo: servicios concretos a personas necesitadas: ancianos, niños, encarcelados, etc. Llevándoles un mensaje de esperanza.
- Lo ideal sería que el obispo acoja y presida el Jubileo de los catequistas en la catedral. En ese caso, las diversas parroquias viven el Jubileo con sus catequistas y confluyen todos en la catedral. En las parroquias de provincias, confluyen en el templo parroquial o en otro santuario indicado para el Jubileo.
- Con tiempo, por lo menos dos semanas antes, lanzarán la invitación. Un letrero bien grande anunciando el evento, ubicado en el lugar donde suelen reunirse los catequistas para su formación.
- Hoja de Inscripción, a menos que prefieran hacerla virtual.

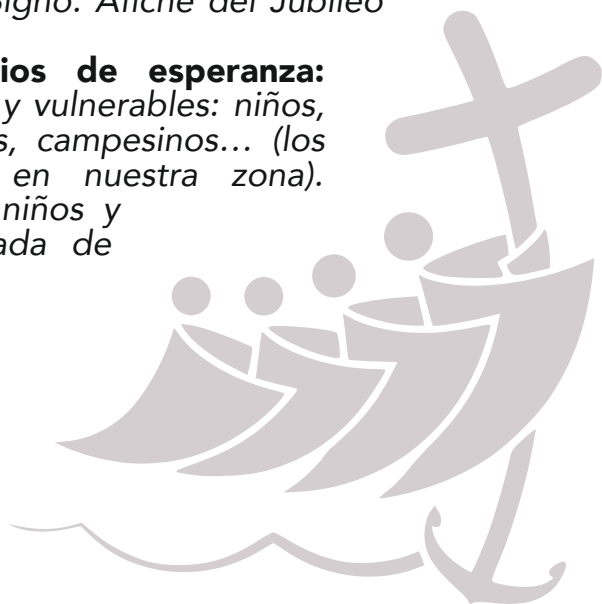
- Si ven que es posible: invitar a los catequistas a venir con un polo blanco (paz), verde (esperanza), rojo (misericordia)...
- Les enviamos el video del HIMNO del Jubileo: lo ideal es que los catequistas lo aprendan, para cantarlo al pasar la Puerta Santa.
- Estudien en el Equipo los diversos momentos de la propuesta, especialmente las "Etapas de la peregrinación del Jubileo" y quiénes lo asumirán. Adjuntamos subsidios para que se preparen bien.
- Una hoja, física o virtual para entregar a los participantes, con la Oración del Jubileo 2025, las partes de la Bula de Papa Francisco anunciando el Jubileo 2025 (2.2) y el tema de la Indulgencia y la misericordia.
- Adjuntamos también las NORMAS PARA LA CONCESIÓN DE LA INDULGENCIA DURANTE EL JUBILEO 2025; nos hemos permitido resaltar los párrafos más importantes a considerar.
- Sacramento de la Reconciliación. Consideren los espacios que disponen para ello; lo celebrarán en el local donde vivieron la jornada. Convocar a suficientes sacerdotes para ello. Delante de los confesionarios, poner piedras medianas.
- Un crucifijo grande, adelante, en el ambiente donde se celebran las Confesiones, para dar gracias por el perdón recibido.
- Preparar también una presentación lo más grande posible de LA MASCOTA DEL JUBILEO: "LUCE/LUZ", que presidirá la peregrinación.

b. Ambientación

- Letreros a la entrada o en el centro del ambiente donde se reúnen: Alegría, Júbilo, Fiesta; Esperanza, Liberación, Salud, Justicia, Libertad, Paz, Amistad... Esos mismos letreros servirán para la peregrinación: "marcha o

manifiesto de júbilo y paz". Posiblemente disponer varillas para levantarlos.

- Música alegre los recibe
- Posibles signos personales: Pulsera con la frase "Jubileo 2025", Chapa con la mascotita del Jubileo, ...
- **Puerta Santa:** adornar con flores la Puerta Santa de la catedral o parroquia.
- **"Etapas de la peregrinación":** Dentro o fuera del aula o ambiente donde se desarrolla el encuentro, ambientar los 4 espacios o stands, para presentar las etapas o el camino del Jubileo; la 5ª. Etapa (convocatoria al Jubileo 2025) la viven todos juntos. En grupos irán rotando por espacio de 10' en cada stand. Cada 'etapa' tiene un responsable que se ha preparado; él/ella explica animadamente y absuelve las preguntas. Ambientarlo con el título y la imagen-signo. Tener a la mano folletos para distribuir en referencia a esa etapa:
 1. **El Jubileo en la Biblia: Antiguo Testamento** (Lev 25, 8ss) **y el Jubileo de Jesús.** Signo: imagen de un rabino tocando el 'shofar' y el rostro de Jesús (Lc 4,16-21)
 2. **Los Jubileos en la Iglesia.** Signo: Papa Francisco
 3. **Signos del Jubileo:** La peregrinación, la Puerta Santa, sentido de la 'indulgencia' y sacramento de la Reconciliación. Signo: Afiche del Jubileo en el Perú.
 4. **Signos comunitarios de esperanza:** grupos marginales y vulnerables: niños, ancianos, enfermos, campesinos... (los más necesitados en nuestra zona). Signo: rostros de niños y de gente necesitada de nuestra zona.





MOTIVACIÓN: Nos disponemos al jubilo (Todos juntos)

- El Párroco o el Coordinador dan la bienvenida a los catequistas, para vivir el Jubileo. Explica que en los inicios se invitaba a peregrinar a Roma, a pie.
- Les propone la peregrinación que harán y que culminará en la Catedral, o en el templo parroquial: más que un camino largo, geográfico, es un itinerario espiritual a vivir.
- Cada catequista elige una de las palabras puestas en la entrada (**Alegría, Jubilo, Fiesta...**)
- En grupos, buscan varios sinónimos, antónimos, palabras parecidas. Formulan una frase corta o lema que mejor expresa esa realidad.
- Cuando todos lo han logrado, se invita a decirlo con **¡un GRITO!** (repetirlo varias veces).

DESARROLLO: LAS PRIMERAS ETAPAS DEL CAMINO (Todos juntos)

- En la antigüedad los reyes y emperadores enviaban a sus heraldos cuando se trataba de dar una noticia particularmente buena para todos: ¡Ganamos la guerra!, ¡Se liberan los esclavos!, ¡Ha nacido el príncipe heredero!
- Este año 2025 llegamos al primer cuarto del siglo XXI. El

1. Retiro Jubilar

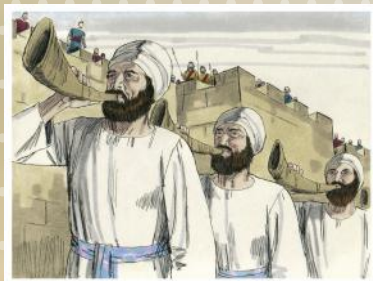
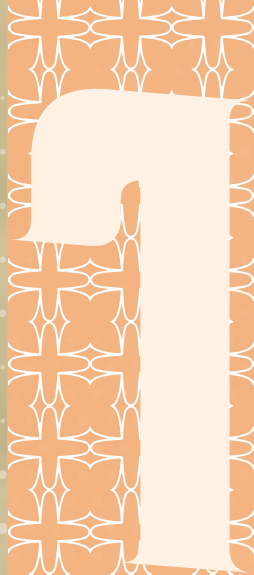
Papa Francisco invita a toda la Iglesia a un tiempo especial de alegría, de júbilo: ¡JUBILEO! Y también tiempo especial de esperanza: no nos dejamos vencer por las dificultades: ¡los cristianos somos gente de esperanza!

- Si todos en la Iglesia estamos invitados a vivir este tiempo especial de júbilo y de perdón total, nosotros, los que hemos asumido la hermosa misión de *"evangelizadores"* = *"anunciadores de las buenas noticias de Dios"*, necesitamos vivirlo en primera persona, para poder comunicarlo.
- ¿Por qué un "Jubileo"? ¿De dónde viene esta costumbre?
- Vamos a enterarnos por 'etapas'. En grupos, iremos circulando por los diversos ambientes que hemos preparado:

(Organizarlos en grupos para el recorrido)

- 1. El Jubileo en la Biblia:** Antiguo Testamento y Jubileo de Jesús. (Lev 25, 8ss; Lc 4,16-21)
- 2. Los Jubileos en la Iglesia.** Qué significa un "Jubileo"; los últimos Jubileos.
- 3. Signos del Jubileo:** La peregrinación, la Puerta Santa, sentido de la 'indulgencia' y sacramento de la Reconciliación.
- 4. Signos comunitarios de esperanza:** grupos marginales y necesitados: niños, ancianos, enfermos, campesinos... (los más necesitados en nuestra zona).

Cuando terminen, prosiguen todos juntos: pag. 42



EL JUBILEO EN LA BIBLIA

14

a. En el Antiguo Testamento

El término jubileo proviene del hebreo "yobel" o "jobel", que alude al cuerno de macho cabrío que se utilizaba como instrumento, para anunciar al pueblo, cada cincuenta años, el Año del Jubileo.

- ▶ La página fundamental de referencia es el libro del **Levítico, 25**, libro de los sacerdotes, que describe cuidadosamente cómo debían celebrar los israelitas el "Año del Jubileo"
- ▶ Levítico 25 ordena:
 - a. **EL AÑO SABÁTICO:** El séptimo año se hará descansar la tierra: no sembrar, no podar, no cosechar. Comerán lo que la tierra produzca. Ello subraya que la tierra es un don de Dios; quien la trabaja no es dueño, sino sólo Dios. Así como Dios descansó el séptimo día de la creación, también los seres humanos y hasta la tierra debe descansar.



"La tierra es mía; ustedes son como extranjeros y siervos en mi propiedad" Lev 25,23

b. EL AÑO JUBILAR. Cada siete semanas de años, o sea cuarenta y nueve años: hacer sonar la trompeta para la Fiesta de la Expiación (Jon Kippur), declarando el "Año Santo Jubilar":

- Se perdonan las deudas. Los que tuvieron que endeudarse, quedan libres.
- Se recobran las propiedades: los que tuvieron que vender sus terrenos, los recobran.
- Se declara la liberación de los esclavos: Los que fueron vendidos para pagar alguna deuda, recobran su libertad.

15

Se trata de volver a la situación cuando recién entraron en la tierra prometida y se repartieron las tierras: todos eran libres, todos iguales.

Notamos el llamado a la fraternidad, a borrar las diferencias de ricos y pobres: volver al sueño de Dios que quiere que todos sus hijos sean libres.

Lamentablemente, este mandato de Levítico quedó como hermosa utopía, que casi nunca se realizó.

NOTA: Cuando en el siglo III-II a.C. unos sabios judíos, en Egipto, tradujeron la biblia hebrea al griego, la palabra "jobel"- Jubileo no fue traducida o interpretada con el término "jobel", sino con "áphesis", que significa remisión, liberación, perdón. Los traductores salen del ámbito del culto, y pasan a las actitudes de perdón de deudas, liberación. Notar que en tiempos de Jesús ya pocos sabían el hebreo y usaban más bien esa traducción griega. Los primeros cristianos la usaron también.

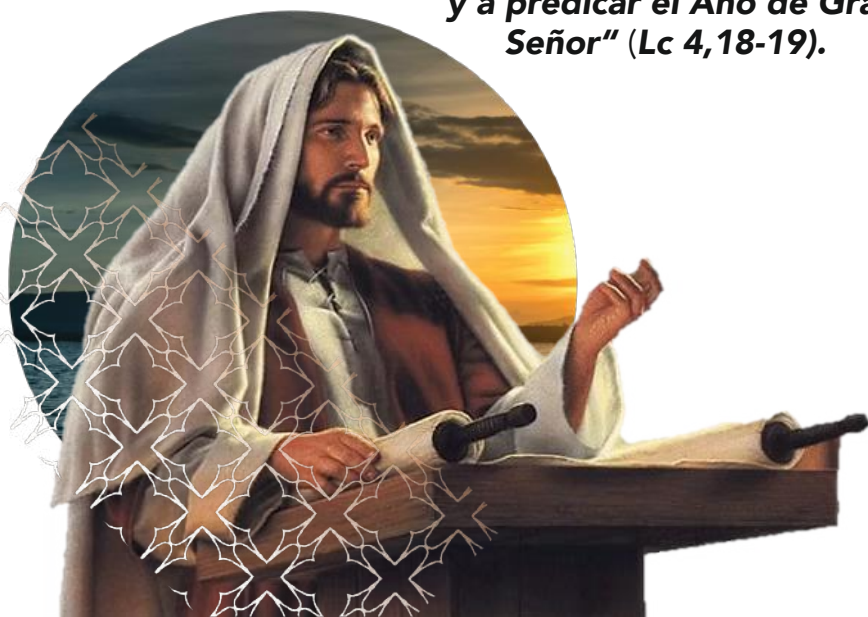
b. En el Nuevo Testamento | el Jubileo de Jesús

- Según Lucas, en la sinagoga de Nazaret, al empezar su predicación Jesús proclama el texto de Isaías 61:

"El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha ungido y me ha enviado

a anunciar la buena nueva a los pobres, a proclamar la liberación a los cautivos y la vista a los ciegos, a poner en libertad a los oprimidos

y a predicar el Año de Gracia del Señor" (Lc 4,18-19).



- Jesús se presenta lleno del Espíritu Santo, como enviado del Padre, para inaugurar un jubileo perfecto, que se extenderá por los siglos siguientes.
- Ese texto de Isaías, reflejo de Levítico, viene a ser como el "plan" de la predicación de Jesús. Es fácil reconocer esos elementos en su misión: su dedicación a sanar, curar a los enfermos, sanar toda dolencia, liberar a los poseídos por diversos pesos y presiones.
- Cuando Jesús llega, enseña y actúa, la gente se alegra, porque siente que Dios está cerca de ellos; es la realización del "Año de Gracia" anunciado por Jesús.
- Sus seguidores deberán celebrarlo en espíritu y en verdad. El parálítico sanado por Pedro y Juan en la puerta del templo de Jerusalén, la discípula Tabita resucitada por Pedro, los muchos enfermos sanados y sobre todo la gente que al encontrarse con Jesús sentía que su vida se renovaba: son continuación del Año de Gracia.





LOS JUBILEOS EN LA IGLESIA

18

‘Jubileo’ es el nombre de un año particular: deriva del instrumento que usaban los judíos para indicar su comienzo, cada cincuenta años. Se trata del ‘yobel’, el cuerno de carnero, cuyo sonido anuncia el Día de la Expiación (Yom Kippur). Esta fiesta se celebra cada año, pero adquiere un significado particular cuando coincide con el inicio del año jubilar. Según indica el libro del Levítico, debía ser convocado cada 50 años, porque era el año ‘extra’, debía vivirse cada siete semanas de años (cf. Lv 25,8-13). Aunque era difícil de realizar, se proponía como la ocasión para restablecer la correcta relación con Dios, con las personas y con la creación, y pedía el perdón de las deudas, la restitución de terrenos vendidos y el descanso de la tierra.

El Papa Bonifacio VIII, en 1300, convocó el primer Jubileo cristiano, llamado también “Año Santo”, porque es un tiempo en el que se experimenta que la santidad y la misericordia de Dios nos transforma, nos renueva totalmente. Era tiempo particular de alegría –“júbilo” y también de penitencia, para conseguir el perdón total de los pecados. Con el tiempo, la



frecuencia ha ido cambiando: al principio era cada 100 años; después se redujo a 50 años y actualmente, 25 años.

También hay “Jubileos extraordinarios”: por ejemplo, en 1933, Pío XI quiso conmemorar el aniversario de la Redención y en 2015 el Papa Francisco convocó el “Año de la Misericordia”.

19

También ha sido diferente el modo de celebrarlo: en los orígenes se pedía la visita a las Basílicas romanas de san Pedro y san Pablo, por tanto, suponía una peregrinación: gran cantidad de “romeros” llegaban de todas partes a Roma. Posteriormente se añadieron otros signos, como el de la Puerta Santa.

Lo más importante del Jubileo es que al participar con fe se obtiene la “indulgencia plenaria”: los fieles, generalmente al final de una larga peregrinación, acceden al tesoro espiritual de la misericordia de Dios que la Iglesia distribuye: atravesando la Puerta Santa, venerando las reliquias de los Apóstoles Pedro y Pablo conservadas en las basílicas romanas y celebrando el sacramento de la Reconciliación.

Millones y millones de peregrinos han acudido a estos lugares santos a lo largo de los siglos, dando testimonio vivo de fe.



El papa Alejandro VI consolidó el rito de las puertas santas al ordenar abrir una en la Basílica de San Pedro.



Los peregrinos llegan a Roma,
ilustración del manuscrito
"Crónicas" de Giovanni Sercambi,
XIV, Archivo de Estado, Lucca

a. El Jubileo del año 2025

Escuchemos la introducción de la carta de Papa Francisco con la que propone el actual Jubileo:¹

“El Jubileo ha sido siempre un acontecimiento de gran importancia espiritual, eclesial y social en la vida de la Iglesia. Desde que Bonifacio VIII instituyó el primer Año Santo en 1300 —con cadencia de cien años, que después pasó a ser según el modelo bíblico, de cincuenta años y ulteriormente fijado en veinticinco—, el pueblo fiel de Dios ha vivido esta celebración como un don especial de gracia, caracterizado por el perdón de los pecados y, en particular, por la indulgencia, expresión plena de la misericordia de Dios.

*El próximo Jubileo puede ayudar mucho a restablecer un clima de esperanza y confianza, como signo de un nuevo renacimiento que todos percibimos como urgente. Por esa razón elegí el **lema Peregrinos de la Esperanza**. Todo esto será posible si somos capaces de recuperar el sentido de la fraternidad universal, si no cerramos los ojos ante la tragedia de la pobreza galopante que impide a millones de hombres, mujeres, jóvenes y niños vivir de manera humanamente digna. Ojalá que las voces de los pobres sean escuchadas en este tiempo de preparación al Jubileo que, según el mandato bíblico, devuelve a cada uno el acceso a los frutos de la tierra: «podrán comer todo lo que la tierra produzca durante su descanso, tú, tu esclavo, tu esclava y tu jornalero, así como el huésped que resida contigo; y también el ganado y los animales que estén en la tierra, podrán comer todos sus productos» (Lv 25,6-7).*

¹ Francisco. Carta a Mons. Rino Fisichella, anunciando el Jubileo. Roma, 2022.





Por lo tanto, la dimensión espiritual del Jubileo, que nos invita a la conversión, debe unirse a estos

aspectos fundamentales de la vida social, para formar un conjunto coherente. Sintiéndonos todos peregrinos en la tierra en la que el Señor nos ha puesto para que la cultivemos y la cuidemos (cf. Gn 2,15), no descuidemos, a lo largo del camino, la contemplación de la belleza de la creación y el cuidado de nuestra casa común”.¹

- Notamos entonces que quien tuvo la iniciativa de volver a los Jubileos que proopone el libro del Levítico, fue el Papa Bonifacio VIII, al empezar el año 1300, en plena Edad Media.
- Desde entonces los Jubileos fueron oportunidad de alegría para todos, peregrinaciones a Roma y conseguir la deseada “indulgencia” o perdón total de los pecados y sus consecuencias.
- De cada 100 años, pasó a cada 50 años (como está indicado en el libro del Levítico), y finalmente cada 25 años, como es actualmente.

¹ Francisco. Carta a S.E. Mons. Rino Fisichella, anunciando el Jubileo 2025.

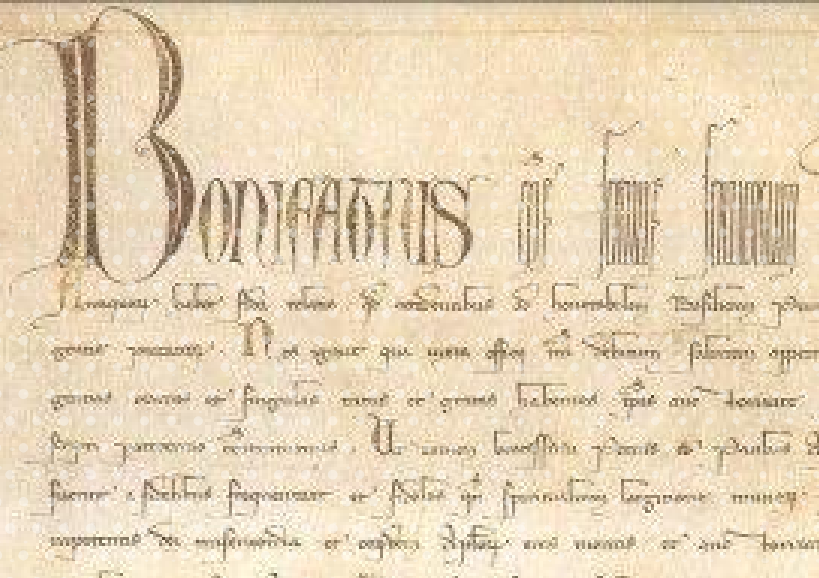
El Papa Francisco abrió una Puerta Santa en la cárcel de Rebibbia, en Roma, el 26 de diciembre de 2024. Este acto se realizó con motivo del Jubileo, que se celebra cada 25 años.

La apertura de la Puerta Santa en la cárcel fue un gesto simbólico para transmitir esperanza a los presos. El Papa Francisco declaró que los presos pueden obtener el perdón de sus pecados al atravesar la puerta.

Esta fue la primera vez que un pontífice abrió una Puerta Santa en un centro distinto a una basílica







SIGNOS DEL JUBILEO

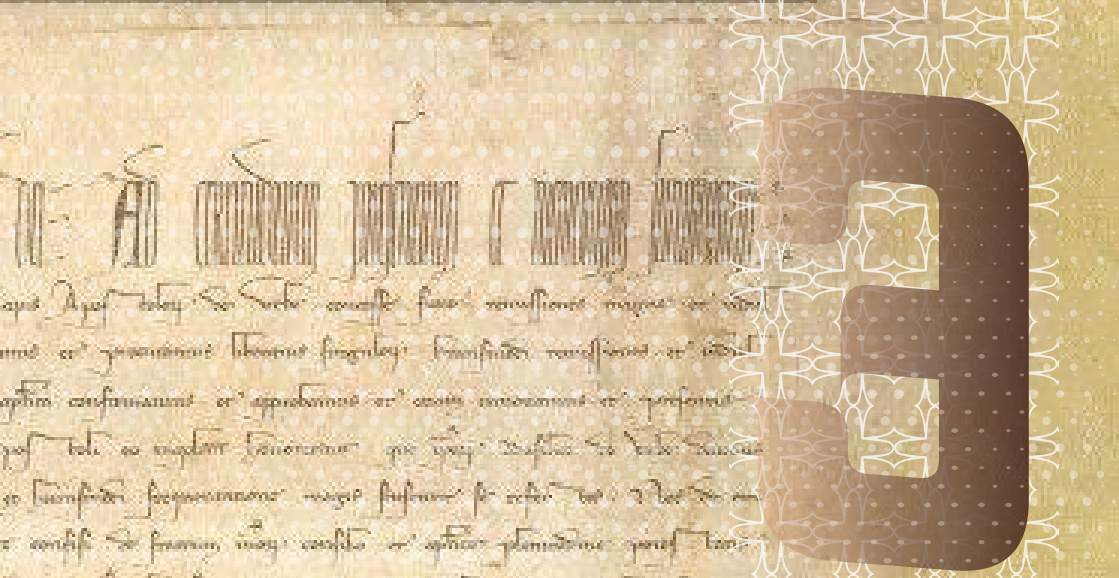
a. Convocatoria: la “Bula” del Papa

Los documentos de los papas tienen diversos nombres, según su importancia y extensión. Los Jubileos son convocados con un documento que se llama “Bula” (relativo al sello con que antiguamente se certificaba la validez de los documentos).



Al principio el sello solía ser de plomo y llevaba en el anverso la imagen de los Santos Apóstoles Pedro y Pablo, y en el reverso el nombre del Pontífice. Más tarde, un sello de tinta sustituyó el sello metálico, pero éste se siguió utilizando para los documentos de mayor importancia.

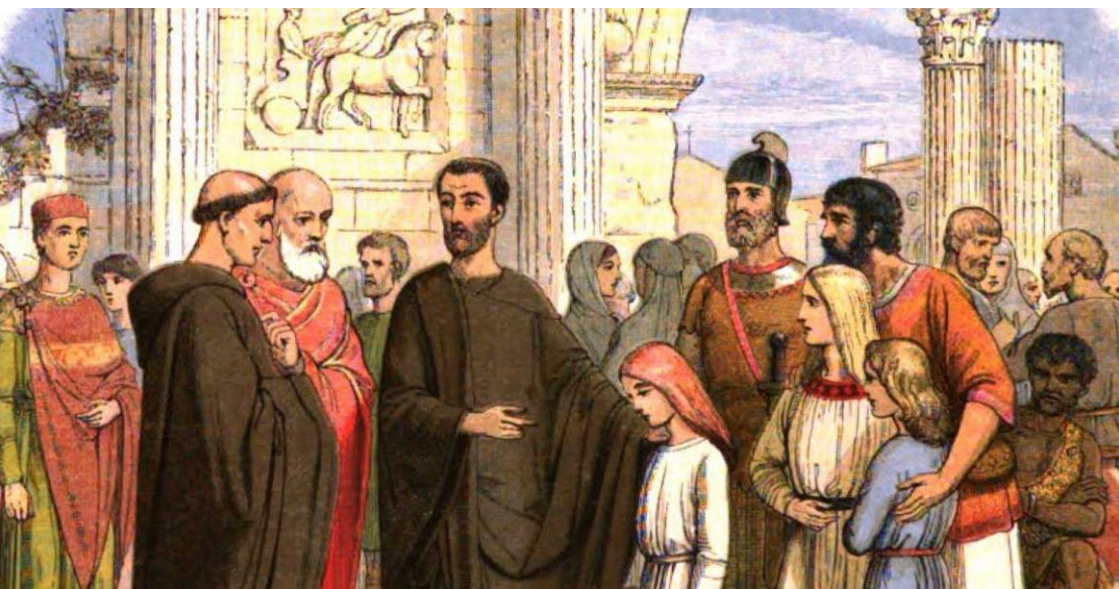
Cada Bula se identifica por sus palabras iniciales. Por ejemplo, San Juan Pablo II convocó el Gran Jubileo del año 2000 con la Bula *Incarnationis mysterium* (“El Misterio de la Encarnación”), mientras que el



Papa Francisco convocó el Jubileo Extraordinario de la Misericordia (2015-2016) con la Bula *Misericordiae vultus* ("El rostro de la misericordia"). La Bula de convocatoria del Jubileo indica las fechas de inicio y fin del Año Santo y se publica el año anterior.

La bula para el Jubileo del año 2025 se llama: «*Spes non confundit*», «La esperanza no defrauda» (Rm 5,5), porque el papa Francisco ha elegido como tema la esperanza.

27



b. Peregrinación

El Jubileo nos invita a ponernos en camino, a salir de nuestra ubicación. De hecho, cuando caminamos, nos movemos, no solo cambiamos de lugar, sino que vemos las cosas desde otra perspectiva.

En este caso no se trata de una caminata cualquiera: la peregrinación, la caminata, expresa externamente una búsqueda, un camino interior. Hay gente que camina durante días en España, hacia el santuario de Compostela; también en el Perú la gente vive largas peregrinaciones hacia el Señor Cautivo de Ayabaca, la Cruz de Motupe o la Virgen de Chapi, en Arequipa.



Es importante prepararse, planificar el trayecto y conocer la meta. La peregrinación que caracteriza este año jubilar empieza antes del propio viaje: su punto de partida es la decisión de hacerlo. La etimología de la palabra 'peregrinación' es significativa: deriva del latín 'per ager', que significa "a través de los campos", o per eger, que significa "cruce de frontera": ambas raíces señalan el aspecto distintivo de emprender un viaje.

Abraham, en la Biblia, es descrito como una persona en camino: "Sal de tu tierra, de tu patria, y de la casa de tu padre" (Gn 12,1). Con estas palabras comienza su aventura, que termina en la Tierra Prometida, donde es recordado como un

“arameo errante” (Dt 26,5). También el ministerio de Jesús se identifica con un viaje desde Galilea hacia la Ciudad Santa: “Cuando se completaron los días en que iba a ser llevado al cielo, Jesús tomó la decisión de ir a Jerusalén” (Lc 9,51). Él mismo llama a los discípulos a recorrer este camino y todavía hoy los cristianos son aquellos que lo siguen y se disponen a acompañarlo.

Para nosotros, el recorrido se construirá progresivamente: hay lugares que en cada diócesis han sido designados para celebrar el Jubileo; están además las catequesis, los ritos y las liturgias, los compañeros de viaje, etc. que permiten enriquecerse con nuevos contenidos y perspectivas.

La contemplación de la creación también forma parte de todo esto y es una ayuda para aprender que cuidar la creación “es una expresión esencial de la fe en Dios y de la obediencia a su voluntad” (Francisco, Carta para el Jubileo 2025).

La peregrinación, entonces, es una experiencia de conversión, de cambio de la propia existencia para orientarla hacia la santidad de Dios.

c. Puerta Santa

Desde el punto de vista simbólico, la Puerta Santa es el signo más característico, porque la meta es poder atravesarla. Cuando el papa abre la Puerta Santa de la basílica romana de San Pedro, da inicio oficial al Año Santo. Originalmente, solo había una puerta, en la Basílica de San Juan de Letrán, que es la catedral del obispo de Roma. Para que los numerosos peregrinos pudieran hacer este gesto, las demás Basílicas de Roma también ofrecieron esta posibilidad.



Al cruzar este umbral, el peregrino recuerda el texto del evangelio según san Juan: "Yo soy la puerta: quien entre por mí se salvará y podrá entrar y salir, y encontrará pastos". El gesto expresa la decisión de seguir y de dejarse guiar por Jesús, que es el Buen Pastor. Por otra parte, la puerta es también un paso que conduce al interior de una iglesia. Para la comunidad cristiana, no es solo el espacio de lo sagrado, al cual uno se debe aproximar con respeto, con un comportamiento y una ropa adecuados, sino que es signo de la comunión que une a todo creyente con Cristo: es el lugar del encuentro y del diálogo, de la reconciliación y de la paz, que espera la visita de todo peregrino, el espacio de la Iglesia como comunidad de fieles.

En Roma, esta experiencia adquiere un significado especial, por la referencia a la memoria de san Pedro y san Pablo, apóstoles que formaron la comunidad cristiana de Roma donde dieron el máximo testimonio de Jesús con su martirio. Con sus enseñanzas y su ejemplo, ellos son una referencia para la Iglesia universal. Allí se encuentra su tumba, en el lugar donde fueron martirizados; junto con las catacumbas, es un lugar de continua inspiración.



d. Indulgencia

La indulgencia es una manifestación concreta de la misericordia de Dios, que supera los límites de la justicia humana y los transforma. Este tesoro de gracia y de perdón se manifestó en Jesús, que se caracterizó por su fineza y misericordia con los pecadores. Los santos son también un modelo: viendo estos ejemplos, y viviendo en comunión con ellos, la esperanza del perdón y del propio camino de santidad se fortalece y se convierte en una certeza.

La indulgencia permite liberar el propio corazón del peso del pecado, para poder ofrecer con plena libertad la reparación debida.

Pero en el Jubileo la indulgencia tiene unas características particulares. Escuchemos al papa Francisco, que lo explica en la Bula del Jubileo:

23. La indulgencia, en efecto, permite descubrir cuán ilimitada es la misericordia de Dios. No sin razón en la antigüedad el término "misericordia" era intercambiable con el de "indulgencia", precisamente porque pretende expresar la plenitud del perdón de Dios que no conoce límites.

Sin embargo, como sabemos por experiencia personal, el pecado "deja huella", lleva consigo unas consecuencias; no sólo exteriores, en cuanto consecuencias del mal cometido, sino también interiores, en cuanto «todo pecado, incluso venial, entraña apego desordenado a las criaturas que es necesario purificar, sea aquí abajo, sea después de la muerte, en el estado que se llama Purgatorio»(Catecismo Iglesia 1472). Por lo tanto, en nuestra humanidad débil y atraída por el mal, permanecen los "efectos residuales del pecado". Estos son removidos por la indulgencia, siempre por la gracia de Cristo, el cual, como escribió san Pablo VI, es «nuestra indulgencia»».

Esa experiencia colma de perdón no puede sino abrir el corazón y la mente a perdonar. Perdonar no cambia el pasado, no puede modificar lo que ya sucedió; y, sin embargo, el perdón puede permitir que cambie el futuro y se





viva de una manera diferente, sin rencor, sin ira ni venganza. El futuro iluminado por el perdón hace posible que el pasado se lea con otros ojos, más serenos, aunque estén aún surcados por las lágrimas.

Concretamente, esta experiencia de misericordia y purificación total pasa a través del sacramento de la Reconciliación y algunas acciones espirituales indicadas por el Papa y es también aplicable a nuestros difuntos.

Aquellos que, por enfermedad u otra causa, no puedan realizar la peregrinación están invitados, de todos modos, a participar del movimiento espiritual que acompaña a este Año, ofreciendo su sufrimiento y su vida cotidiana y participando en la celebración eucarística.

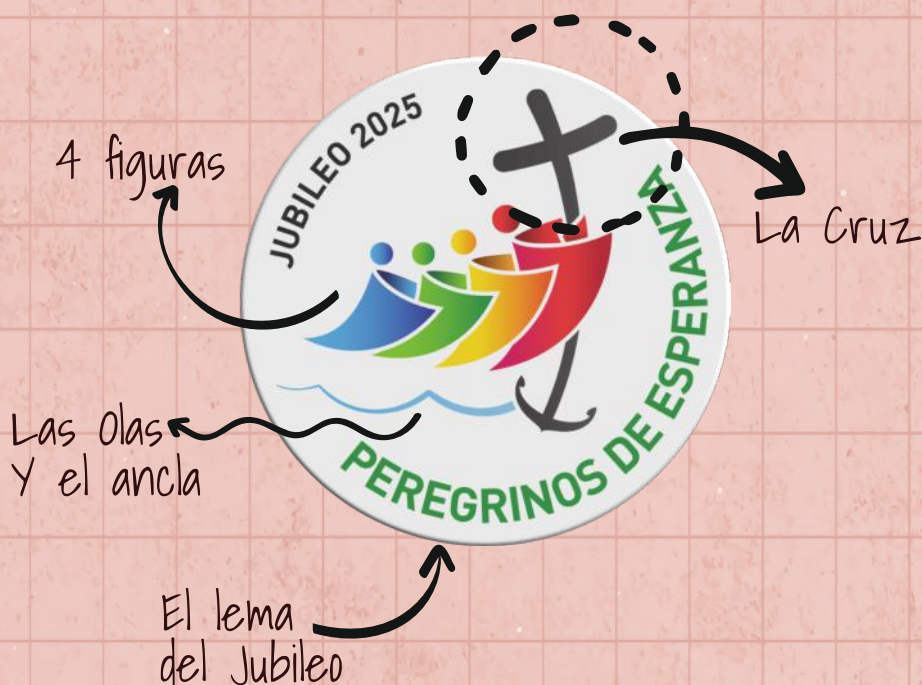


d. Otros Signos

- **EL LOGO DEL JUBILEO:** El logo representa **cuatro figuras estilizadas** que indican la humanidad proveniente desde los cuatro rincones de la tierra. Abrazadas entre ellas, indican la solidaridad y la fraternidad que une a los pueblos. La primera figura está aferrada a la cruz. Es el signo no solo de la fe que abraza, sino también de la esperanza que nunca puede ser abandonada, porque necesitamos siempre de ella, sobre todo en los momentos de mayor necesidad. Es útil observar

las olas que la rodean y que están en movimiento, porque muestran que la peregrinación de la vida no siempre pasa por aguas tranquilas. Muchas veces las experiencias personales y los eventos del mundo exigen con mayor intensidad el llamado a la esperanza. Es por esto que se debe subrayar la parte inferior de la cruz que se alarga transformándose en **un ancla** y que se impone sobre el movimiento de las olas. Bien sabemos que el ancla ha sido usada como metáfora de la esperanza. De hecho, el ancla de la esperanza es el nombre que en la jerga marina

se da al ancla de reserva usada por las embarcaciones para hacer maniobras de emergencia que permitan estabilizar la barca durante las tormentas. No se olvide el hecho de que la imagen muestra cómo el camino del peregrino no es un hecho individual, sino comunitario con la impronta de un dinamismo en crecimiento que tiende cada vez más hacia la cruz. **La cruz** no es estática, sino dinámica y se curva hacia la humanidad, saliendo a su encuentro y no dejándola sola, ofreciendo la certeza de la presencia y la seguridad de la esperanza. Se destaca, finalmente, con color verde el lema del jubileo 2025: *Peregrinantes in Spem*.



- **EL HIMNO:** El logo representa **cuatro figuras estilizadas** que indican la humanidad proveniente desde los cuatro rincones de la tierra. Abrazadas entre ellas, indican la solidaridad y la fraternidad que une a los pueblos. La primera figura está aferrada a la cruz. Es el signo no solo de la fe que abraza, sino también de la esperanza que nunca puede ser abandonada, porque necesitamos siempre de ella, sobre todo en los momentos de mayor necesidad. Es útil observar

Dale click a la imagen o scanea el QR



HIMNO OFICIAL

JUBILEO 2025

<https://youtu.be/I0D2SZBkBUc?si=7B6swqdUxXcKxupQ>



Peregrinos de Esperanza

**Llama viva para mi esperanza,
que este canto llegue hasta ti,
seno eterno de infinita vida,
me encamino, yo confío en ti.**

*Toda lengua, pueblos y naciones
hallan luces siempre en tu Palabra.
Hijos, hijas, frágiles, dispersos,
acogidos en tu Hijo amado.*

**Llama viva para mi esperanza,
que este canto llegue hasta ti,
seno eterno de infinita vida,
me encamino, yo confío en ti.**

*Dios nos cuida, tierno y paciente
nace el día, un futuro nuevo.
Cielos nuevos y una tierra nueva.
Caen muros gracias al Espíritu.*

**Llama viva para mi esperanza,
que este canto llegue hasta ti,
seno eterno de infinita vida,
me encamino, yo confío en ti.**

*Una senda tienes por delante,
paso firme, Dios sale a tu encuentro.
Mira al Hijo que se ha hecho hombre
para todos, él es el camino.*

**Llama viva para mi esperanza,
que este canto llegue hasta ti,
seno eterno de infinita vida,
me encamino, yo confío en ti.**

- **LA MASCOTA:** En un movimiento innovador para atraer a las generaciones más jóvenes, el Vaticano reveló a "Luce", una mascota con estilo de anime que será el rostro alegre de este Año Santo en nuestra Iglesia Católica. Esta presentación marco su primera aparición del Vaticano en una convención de cómics en Japón.

- **Una mascota con mensaje**

Luce, cuyo nombre significa "luz" en italiano, ha sido diseñada para guiar a los jóvenes peregrinos durante el Año Jubilar. Esta simpática figura viste un impermeable amarillo, botas manchadas de barro y porta una cruz de peregrino, simbolizando el viaje espiritual.

Algunos detalles significativos en el diseño de Luce incluyen:

- **Ojos brillantes con conchas:** evocando la vieira del Camino de Santiago.

- **Impermeable amarillo:** referencia a la bandera vaticana y a las tormentas de la vida.

- **Botas embarradas:** representan el largo y difícil camino del peregrino.

- **Bastón:** simboliza la peregrinación hacia la eternidad.



Aura



lubi



Fe



Sky



Xin



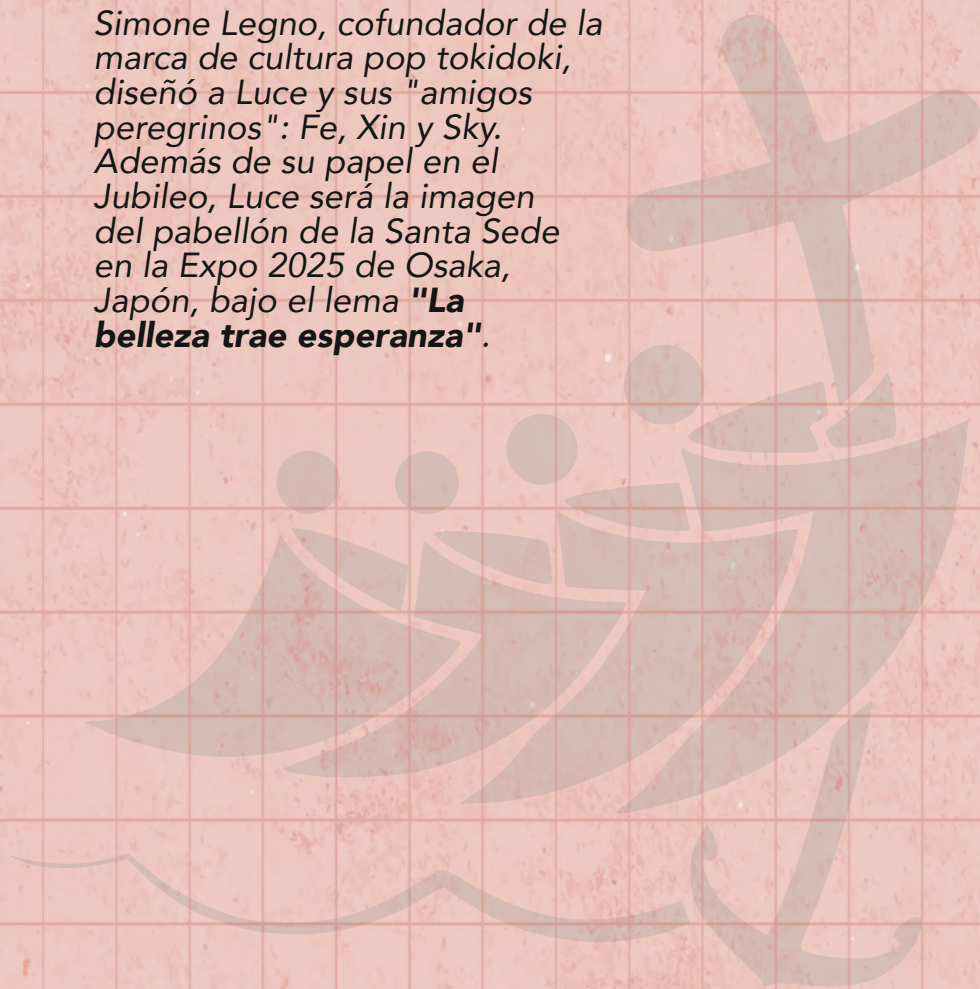
→ Santino

Innovación en la evangelización

*El arzobispo Rino Fisichella, organizador principal del jubileo, explicó que Luce es parte de los esfuerzos del Vaticano por conectar con la **"cultura pop"** tan querida por nuestros jóvenes. La mascota debutó en la convención Lucca Comics and Games, marcando la primera participación de un dicasterio vaticano en un evento de cómics.*

Diseño y alcance internacional

*Simone Legno, cofundador de la marca de cultura pop tokidoki, diseñó a Luce y sus "amigos peregrinos": Fe, Xin y Sky. Además de su papel en el Jubileo, Luce será la imagen del pabellón de la Santa Sede en la Expo 2025 de Osaka, Japón, bajo el lema **"La belleza trae esperanza"**.*





SIGNOS DE ESPERANZA

a. La esperanza cristiana

El papa Francisco ha querido darle un tono de esperanza al Jubileo del año 2025. Todos nos damos cuenta de los graves problemas que nos aquejan:

- *A nivel mundial: guerras largas, que están causando la muerte de miles de personas,*
- *En nuestra patria: no logramos vivir con tranquilidad por la delincuencia que ha crecido y se manifiesta en formas cada vez más inhumanas; además los políticos no se ponen de acuerdo y estamos continuamente en suspenso,*
- *En las familias: lamentablemente muchas familias viven en continua zozobra por la falta de trabajo y por la violencia dentro de la familia.*

Escuchemos el mensaje del papa Francisco en el mensaje con que lanzaba el Jubileo:



"Todos esperan. En el corazón de toda persona anida la esperanza como deseo y expectativa del bien, aun ignorando lo que traerá consigo el mañana. Sin embargo, la imprevisibilidad del futuro hace surgir sentimientos a menudo contrapuestos: de la confianza al temor, de la serenidad al desaliento, de la certeza a la duda. Encontramos con frecuencia personas desanimadas, que miran el futuro con escepticismo y pesimismo, como si nada pudiera ofrecerles felicidad. Que el Jubileo sea para todos, ocasión de reavivar la esperanza".¹

¹ Francisco. "Spes non confundit". Bula de convocación del Jubileo 2025.

b. Esperanza y solidaridad

Sigamos escuchando al papa en la carta que dirigió al coordinador del Jubileo:

“Debemos mantener encendida la llama de la esperanza que nos ha sido dada, y hacer todo lo posible para que cada uno recupere la fuerza y la certeza de mirar al futuro con mente abierta, corazón confiado y amplitud de miras. El próximo Jubileo puede ayudar mucho a restablecer un clima de esperanza y confianza, como signo de un nuevo renacimiento que todos percibimos como urgente. Por esa razón elegí el lema Peregrinos de la Esperanza.

Todo esto será posible si somos capaces de recuperar el sentido de la fraternidad universal, si no cerramos los ojos ante la tragedia de la pobreza galopante que impide a millones de hombres, mujeres, jóvenes y niños vivir de manera humanamente digna. Pienso especialmente en los numerosos refugiados que se ven obligados a abandonar sus tierras. Ojalá que las voces de los pobres sean escuchadas en este tiempo de preparación al Jubileo que, según el mandato bíblico, devuelve a cada uno el acceso a los frutos de la tierra: «podrán comer todo lo que la tierra produzca durante su descanso, tú, tu esclavo, tu esclava y tu jornalero, así

como el huésped que resida contigo; y también el ganado y los animales que estén en la tierra, podrán comer todos sus productos» (Lv 25,6-7).



Por lo tanto, la dimensión espiritual del Jubileo, que nos invita a la conversión, debe unirse a estos aspectos fundamentales de la vida social, para formar un conjunto coherente. Sintiéndonos todos peregrinos en la tierra en la que el Señor nos ha puesto para que la cultivemos y la cuidemos (cf. Gn 2,15), no descuidemos, a lo largo del camino, la contemplación de la belleza de la creación y el cuidado de nuestra casa común.¹

Pensemos en los pobres de nuestra región, de nuestra ciudad:

- *¿Qué grupos son los más empobrecidos y necesitados actualmente?*
- *¿Qué está haciendo por ellos la sociedad, la Iglesia?*
- *¿Qué podríamos hacer nosotros? (Modo de trato, respeto, gestos y servicios concretos, etc.)*

¹ Francisco. Carta a Mons. Rino Fisichella, para la coordinación del Jubileo 2025.



5. Seguimos el camino: "JUBILEO 2025: Peregrinos de la Esperanza"



Nuestro querido Papa Francisco nos ha convocado a este jubileo, dirigiendo una carta a todos los cristianos. Para este Jubileo 2025, él nos anuncia:

1. «Spes non confundit», «la esperanza no defrauda» (Rm 5,5). Bajo el signo de la esperanza el apóstol Pablo infundía aliento a la comunidad cristiana de Roma. La esperanza también constituye el mensaje central del próximo Jubileo, que según una antigua tradición el Papa convoca cada veinticinco años. Pienso en todos los peregrinos de esperanza que llegarán a Roma para vivir el Año Santo y en cuantos, no pudiendo venir a la ciudad de los apóstoles Pedro y Pablo, lo celebrarán en las Iglesias particulares. Que pueda ser para todos un momento de encuentro vivo y personal con el Señor Jesús, «puerta» de salvación (cf. Jn 10,7.9); con Él, a quien la Iglesia tiene la misión de anunciar siempre, en todas partes y a todos como «nuestra esperanza» (1 Tm 1,1).

Todos esperan. En el corazón de toda persona anida la esperanza como deseo y expectativa del bien, aun ignorando lo que traerá consigo el mañana. Sin embargo, la imprevisibilidad del futuro hace surgir sentimientos a menudo contrapuestos: de la confianza al temor, de la serenidad al desaliento, de la certeza a la duda. Encontramos con frecuencia personas desanimadas, que miran el futuro con escepticismo y pesimismo, como si nada pudiera ofrecerles felicidad. Que el Jubileo sea para todos ocasión de reavivar la esperanza. La Palabra de Dios nos ayuda a encontrar sus razones. Dejémonos conducir por lo que el apóstol Pablo escribió precisamente a los cristianos de Roma.

6. Este entretejido de esperanza y paciencia muestra claramente cómo la vida cristiana es un camino, que



también necesita momentos fuertes para alimentar y robustecer la esperanza, compañera insustituible que permite vislumbrar la meta: el encuentro con el Señor Jesús. Me agrada pensar que fue justamente un itinerario de gracia, animado por la espiritualidad popular, el que precedió la convocación del primer Jubileo en el año 1300. De hecho, no podemos olvidar las distintas formas por medio de las cuales la gracia del perdón ha sido derramada con abundancia sobre el santo Pueblo fiel de Dios.

- ♦ *En grupos, dialogamos:*
 - » *Miremos a la gente de la parroquia, de la ciudad o del pueblo: ¿sonríen?, ¿consideramos que nuestra gente tiene esperanza, o prevalece la desconfianza?, ¿por qué?*
 - » *Nuestros niños, jóvenes y adultos de la catequesis, ¿se nota en ellos la alegría y la esperanza?, ¿o más bien los problemas?*
 - » *Nosotros, catequistas, ¿nos consideramos gente alegre, de esperanza?, ¿en nuestra catequesis, ofrecemos motivos para alegrarse y confiar?*
 - » *Todos necesitan esperanza; ¿Cómo podríamos los catequistas, ser "gente de esperanza"?*
- ♦ *Unidos a toda la Iglesia, oramos juntos la **ORACIÓN DEL JUBILEO 2025.***

2.3 Primer paso: "La Puerta Santa" de la misericordia: Reconciliación

- ♦ *Todos, todos necesitamos vivir este Jubileo de la Esperanza. Los catequistas debiéramos ser los primeros en*



pasar “la puerta santa” que es el Corazón misericordioso de Jesús.

♦ Una misericordia que esta vez se nos ofrece de manera especial, como “**INDULGENCIA**”: el perdón total de nuestros pecados y de sus consecuencias y apegos negativos.

♦ Por eso, como primer paso, somos invitados a celebrar el **Sacramento de la Reconciliación**. Escuchemos una vez más al Papa Francisco:

23. **La indulgencia**, en efecto, permite descubrir qué ilimitada es la misericordia de Dios. No sin razón en la antigüedad el término “misericordia” era intercambiable con el de “indulgencia”, precisamente porque pretende expresar la plenitud del perdón de Dios que no conoce límites.

23. El **sacramento de la Penitencia** nos asegura que Dios quita nuestros pecados. Resuenan con su carga de consuelo las palabras del Salmo: «Él perdona todas tus culpas y cura todas tus dolencias; rescata tu vida del sepulcro, te corona de amor y de ternura. [...] El Señor es bondadoso y compasivo, lento para enojarse y de gran misericordia; [...] no nos trata según nuestros pecados ni nos paga conforme a nuestras culpas. Cuanto se alza el cielo sobre la tierra, así de inmenso es su amor por los que lo temen; cuanto dista el oriente del occidente, así aparta de nosotros nuestros pecados» (Sal 103,3-4.8.10-12). La Reconciliación sacramental no es sólo una hermosa oportunidad espiritual, sino que representa un paso decisivo, esencial e irrenunciable para el camino de fe de cada uno. En ella permitimos que el Señor destruya nuestros pecados, que sane nuestros corazones, que nos levante y nos abrace, que nos muestre su rostro tierno y compasivo. No hay mejor manera de conocer a Dios que dejándonos reconciliar con Él (cf. 2Co 5,20), experimentando su perdón. Por eso, no renunciemos a la Confesión, sino redescubramos la belleza del sacramento de la sanación y la alegría, la belleza del perdón de los pecados.

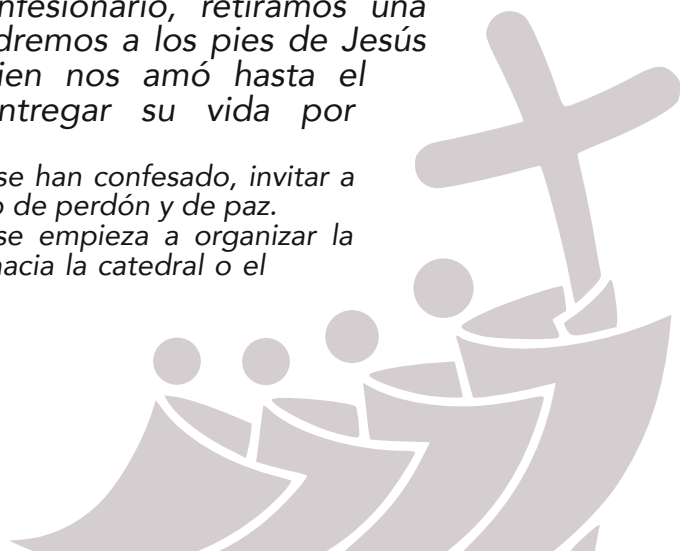
Sin embargo, como sabemos por experiencia personal, el pecado “deja huella”, lleva consigo unas

consecuencias; no sólo exteriores, en cuanto consecuencias del mal cometido, sino también interiores, en cuanto «todo pecado, incluso venial, entraña apego desordenado a las criaturas que es necesario purificar, sea aquí abajo, sea después de la muerte, en el estado que se llama Purgatorio». Por lo tanto, en nuestra humanidad débil y atraída por el mal, permanecen los “efectos residuales del pecado”. Estos son removidos por la indulgencia, siempre por la gracia de Cristo, el cual, como escribió san Pablo VI, **es «nuestra “indulgencia”»**.

Esa experiencia colma de perdón no puede sino abrir el corazón y la mente a **perdonar**. Perdonar no cambia el pasado, no puede modificar lo que ya sucedió; y, sin embargo, el perdón puede permitir que cambie el futuro y se viva de una manera diferente, sin rencor, sin ira ni venganza. El futuro iluminado por el perdón hace posible que el pasado se lea con otros ojos, más serenos, aunque estén aún surcados por las lágrimas.

Celebramos la misericordia: Sacramento de la Reconciliación

- ♦ *Nuestros pecados nos han dañado y han ofendido a nuestro Padre del cielo. Son los obstáculos, “las piedras” que nos impiden avanzar gozosamente en nuestro camino cristiano.*
- ♦ *Abramos el corazón a la esperanza, a la misericordia, a la indulgencia total. Dispongámonos a celebrar con mucha fe este sacramento liberador.*
- ♦ *Al salir del confesionario, retiramos una piedra y la pondremos a los pies de Jesús Crucificado, quien nos amó hasta el extremo de entregar su vida por liberarnos.*
 - *Cuando todos se han confesado, invitar a darse un abrazo de perdón y de paz.*
 - *De inmediato se empieza a organizar la peregrinación hacia la catedral o el templo.*



II. Peregrinación



NOTA: Organizar la Peregrinación a la Catedral o al templo parroquial como una **"Marcha festiva o manifiesto de júbilo y paz"**: llevando los carteles iniciales (Alegría, Júbilo, Fiesta; Liberación, Salud, Justicia y otros). Repitiendo sus lemas y slogans.

Preside: La mascota del Jubileo 2025: Luce o Luz

1. **"Peregrinar"**: Nuevamente el Papa Francisco nos ilumina: *No es casual que la peregrinación exprese un elemento fundamental de todo acontecimiento jubilar. Ponerse en camino es un gesto típico de quienes buscan el sentido de la vida. La peregrinación a pie favorece mucho el redescubrimiento del valor del silencio, del esfuerzo, de lo esencial... Los peregrinos de esperanza recorrerán caminos antiguos y modernos para vivir intensamente la experiencia jubilar*



Empieza la caminata hacia la catedral o el templo:

- ♦ Preside la mascota "Luce-Luz". Podría ir en una carroza o un anda, en tamaño grande. Por detrás: la cruz misionera.
- ♦ Siguen los catequistas, llevando los letreros, y diciendo sus lemas. Deberían ir cantando: se trata de una "marcha o manifiesto de paz".
- ♦ Si llegaron con polos de diversos colores, se agrupan y



III. Puerta Santa Celebración Jubilar

Llevar el letrero alusivo:

- Blanco: PAZ
- Verde: ESPERANZA
- Rojo: MISERICORDIA

- ◆ Cantos de fe, alegres, acompañan la peregrinación.
- ◆ También puede servir: "Canción por la paz" de L.E. Ascoy, y "Color esperanza" de Diego Torres.

- ◆ Llegados a la catedral o al templo, van entrando por la Puerta Santa entonando canciones de fe y alegría. Himno del Jubileo.
- ◆ Colocan adelante, bien visibles, la mascota y los carteles que han traído.
- ◆ Inician la Celebración Eucarística, con la Misa propia del Jubileo.



Los Amigos Peruanos

Suyana

La Diversidad del Perú

Suyana es un personaje que simboliza la diversidad que caracteriza al Perú.

Su nombre, que proviene de la lengua quechua y significa "esperanza", es un reflejo de la mezcla única de razas, costumbres y tradiciones que forman parte de nuestra identidad nacional. Su figura, mestiza y llena de color, encarna la mezcla de los pueblos indígenas, africanos, europeos y asiáticos que se han integrado a lo largo de los siglos para construir lo que somos hoy.



Su rostro es una mezcla de culturas y sus ojos están marcados por una chacana, la cruz inca, símbolo ancestral que, más allá de lo espiritual, representa la unión de nuestros pueblos. Suyana no solo es un homenaje a la diversidad étnica, sino también a la rica variedad de tradiciones que se entrelazan en nuestro día a día. Su mascota, una llama, animal emblemático de la sierra peruana, la acompaña en su travesía, reflejando la conexión con los Andes y la paz que nos transmite esta noble criatura.

Pepe

El Chalán del Norte Peruano

Pepe, nos trae consigo la esencia del norte peruano. Con su característico poncho blanco y su sombrero de marinera norteña, **Pepe es un chalán, un hombre del campo que representa la fortaleza y alegría de esta región.** La marinera, danza típica del norte, simboliza la coquetería, el juego de seducción y la festividad que caracteriza a los peruanos del norte, siempre llenos de ritmo y hospitalidad.

La figura de Pepe es una mezcla de tradición y modernidad. **Su chacana, la cruz inca, brilla con orgullo en sus ojos, recordándonos las raíces profundas de nuestros pueblos andinos.** A su lado, **Pepe siempre lleva a su fiel mascota, un perro peruano, considerado un tesoro nacional por su resistencia, inteligencia y lealtad.** Este perro, como Pepe, es un fiel reflejo de la identidad norteña, resistente ante cualquier desafío, pero siempre con una sonrisa en el rostro.



Xareni

La Magia de la Selva

Xareni, la amiga de la selva, lleva consigo una rica herencia cultural de las comunidades amazónicas del Perú. **Inspirada en el pueblo Shipibo-Konibo, su atuendo y estilo de vida reflejan la conexión profunda con la naturaleza.** El arte Kené, tan característico de los Shipibo, está presente en los detalles de su vestimenta, simbolizando su respeto y amor por el mundo natural.



53

Los ojos de Xareni también están marcados por la chacana, la cruz inca, como símbolo de la conexión espiritual entre los pueblos amazónicos y los Andes. Su presencia es un homenaje a las comunidades originarias de la selva peruana y su esfuerzo por preservar sus tradiciones, lenguas y costumbres. **A su lado, siempre está su mascota, un gallito de las rocas, ave emblemática de la selva peruana, cuyo colorido plumaje refleja la belleza vibrante de la selva tropical y el orgullo de sus pueblos.**

Catequesis sobre el Jubileo

Niños →



<https://bibliaycatequesis.org/catequesis-del-jubileo-para-ninos/>

Adolescentes →



<https://bibliaycatequesis.org/catequesis-sobre-el-jubileo-para-adolescentes/>

Adultos y Jóvenes →



<https://bibliaycatequesis.org/catequesis-del-jubileo-para-jovenes-y-adultos/>



Estas propuestas de catequesis están desarrolladas en la inspiración de la Iniciación a la Vida Cristiana y siguen los pasos de los textos ofrecidos por la Comisión de Catequesis.

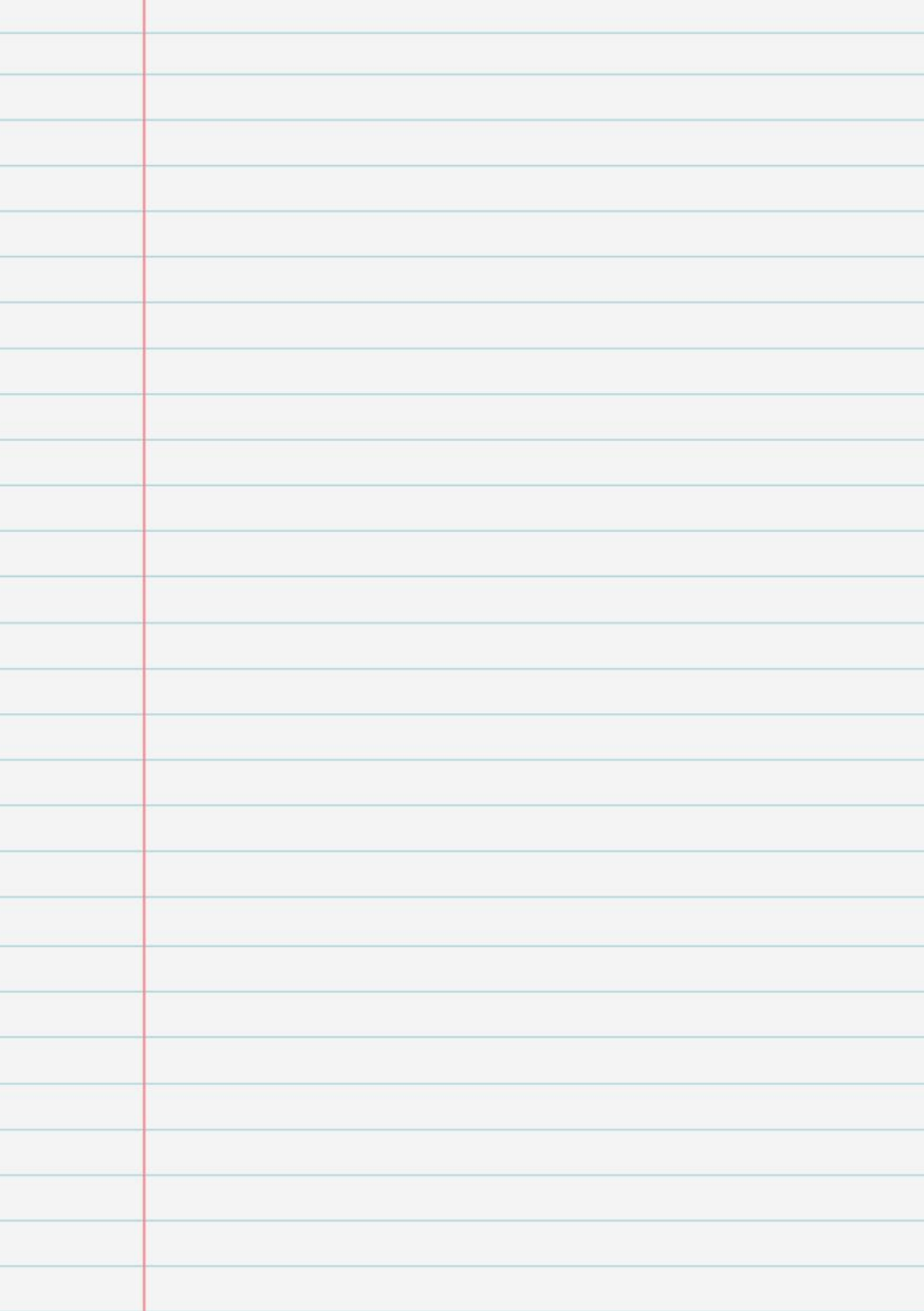
Los catequistas encontrarán elementos para comunicar a sus diversos grupos de interlocutores los elementos más importantes del Jubileo 2025, y así prepararlos a su vez, a vivirlo de manera activa y fecunda.



Encuentra los subsidios completos en el QR o en <https://bibliaycatequesis.org/jubileo2025/>

Anotaciones







ORACIÓN DEL JUBILEO

Padre que estás en el cielo,
la fe que nos has donado en tu Hijo
Jesucristo, nuestro hermano,
y la llama de caridad infundida en
nuestros corazones por el Espíritu
Santo,
despierten en nosotros la
bienaventurada esperanza
en la venida de tu Reino.

Tu gracia nos transforme en dedicados
cultivadores de las semillas del
Evangelio
que fermenten la humanidad y el
cosmos,
en espera confiada de los cielos
nuevos y de la tierra nueva, cuando
vencidas las fuerzas del mal, se
manifestará para siempre tu gloria.

La gracia del Jubileo reavive en
nosotros, Peregrinos de Esperanza, el
anhelo de los bienes celestiales y
derrame en el mundo entero la alegría
y la paz de nuestro Redentor.

A ti, Dios bendito eternamente, sea la
alabanza y la gloria por los siglos.

Amén.



Descarga el documento completo en el QR
<https://bibliaycatequesis.org/jubileo2025/>